

BASQUE.

1 X 05. ITZIAR ITUÑO: MÁS ALLÁ DE 'LA CASA DE PAPEL'

OFF: Estamos cerca de Bilbao, en uno de los barrios obreros de Basauri. El micrófono capta el ruido de unas obras y, cerca de la entrada de un bar, están unas mujeres tomando algo de beber.

OFF: Estamos aquí porque es donde vive la invitada de hoy. Y nuestra invitada no es otra que la actriz vasca más conocida del mundo.

ITUÑO: Todas las artes, el cine, el teatro, la fotografía, la música, la pintura, siempre han sido... Siempre han sido precursoras del cambio. ¿Que por qué me gusta? ¿Qué me lleva a contar historias? ¿Qué quiero lograr? Un cambio en la sociedad, en la gente.

OFF: Mi nombre es Oier Aranzabal, y esto es BASQUE., un podcast del Instituto Vasco Etxepare que ofrece una mirada a la cultura y creatividad vasca contemporánea. En cada episodio, visitaremos la casa o el lugar de trabajo de las personas que crean y dan forma a nuestra cultura; nos sentaremos y hablaremos con ellos sobre sus inspiraciones e ideas creativas. Hoy, en BASQUE.: Itziar Ituño.

CORTE «La casa de papel»

OIER: ¡Itziar!

ITUÑO: ¡Has llegado antes que yo!

OIER: He estado hablando con algunos de tus vecinos.

ITUÑO: ¿De verdad? Ay, madre.

OIER: Me han dicho que llegarías tarde...

ITUÑO: ¡Solo un poco! ¡De verdad!

OIER: Ja, ja, ja.

ITUÑO: Me acaban de llamar... Deja que tire esto a la papelera. ¿Qué quieres hacer?

OIER: Vamos un momento a tu casa y... Tranquila, no te preocupes.

OFF: Itziar Ituño era bastante conocida como actriz en el País Vasco, pero luego vino 'La casa de papel'...

ITUÑO: Fue como un trampolín. Me refiero a 'La casa de papel'. Tenía más de 40 años, y no pensaba que fuera a pasarme algo así en la vida. Es... Bueno, estaba contenta haciendo teatro en el País Vasco, grabando películas en euskera. Era feliz. Y, de la nada, se me presentó la oportunidad de ir a ese *casting*. En Madrid. Supuso bastante esfuerzo. Tener que ir hasta Madrid. Y era para una serie de televisión, te puedes imaginar. Si me cogían, tendría que ir a Madrid durante mucho tiempo. ¡Uf!

ITUÑO: Pero como me habían llamado y no quería ser grosera, decidí ir. Pensé que solo haría el *casting* y que habría muchas otras personas entre las que elegirían a una. Así que estaba muy tranquila, porque no quería que me eligieran. Y, al final, me escogieron. Menudo susto me llevé.

ITUÑO: Iba a cambiar mi vida de raíz, así que pedí un tiempo para pensármelo. Entonces me mandaron el primer episodio, y lo leí. Estaba muy bien escrito. Me enganchó enseguida. Pero, ¿qué iba a hacer yo en Madrid? ¿Qué estaba haciendo cambiando mi vida a esa edad? ¿Yendo a Madrid? Sabía que lo cambiaría todo, pero no estaba segura de si sería para bien o para mal. Al final acepté el papel. Grabamos la serie, y se estrenó en la televisión española. Tuvo su momento de gloria y se acabó. Y piensas: «Vale, eso ha sido todo. Ese capítulo de mi vida ya ha pasado». Pero no fue así. Vendieron la serie a Netflix y se convirtió en todo un éxito internacional.

CORTE

ITUÑO: Tengo una única cuenta de Instagram, y la uso exclusivamente para entrar y subir fotos. Me gusta sacar fotos y ver las que sacan otros. Eso era todo. No tenía ningún chat, era muy simple, y era la única plataforma social en la que tenía una cuenta. Pero lo que vino después fue como ser golpeada por una ola. Creo que, cuando la serie se emitía en Antena 3, tenía unos 1000 seguidores, ¡y me parecía un número enorme! ¿Qué podría decirle yo a toda esa gente? Un día, volví a mirar la cifra y ¡madre mía! De repente tenía 1.000 más. Y, tras una hora, otros 1.000, y luego otros 1.000 más. Miles y miles. En tres días, ya tenía 3.000.000 de seguidores. Nos pusimos

en contacto entre nosotros. ¿Pero qué está pasando? Y Úrsula dijo: «Que alguien me diga por qué tengo 200.000 comentarios en mi publicación. ¿Qué está pasando?» Los actores tenemos un grupo de WhatsApp, y la gente empezó a escribir por ahí. «¡Qué locura! ¿Qué está pasando?» El director y los guionistas también estaban en el grupo, y nos lo explicaron. Al parecer, habían puesto la serie en Netflix, y estaba siendo todo un éxito. Gracias a ello, Netflix decidió hacer una tercera temporada, así que nos volvieron a contratar. En un principio pensé que no sería para largo, pero al final pasé 5 años fuera de casa. Fue una locura. Toda una experiencia que me hizo abrir los ojos.

OFF: Al principio del episodio, hemos escuchado algo que ofrece una visión real de quién es exactamente Itziar Ituño. Vive en el barrio donde creció, rodeada de la gente que la vio crecer, con amigos. Y, a pesar de su fama, sigue ahí.

ITUÑO: Aquí es, en el barrio Kalero. He pasado toda mi vida aquí. Aquí fui al colegio, al médico, a todo. Solíamos ir al monte, a Kurrustu, o a Malmasin, un poco más lejos. Era allí donde solíamos quedar y salir de fiesta también. Aquí están nuestra panadería local, tiendas del barrio, el bar y todos los vecinos. Aquí es donde crecí, en este barrio relativamente castellanoparlante.

ITUÑO: Tengo un olor grabado en mi memoria. No es un buen olor. Detrás de este edificio se encuentra una vieja fábrica llamada Altos Hornos. Cada cierto tiempo, no recuerdo cuánto, solía desprender un horrible humo negro. Siempre lo notábamos por el olor. Es difícil de describir, se parecía al hierro quemado, como la contaminación. Era el olor característico de aquella época. A veces abría la ventana y me daba cuenta de que la fábrica había empezado a soltar el humo... Y también recuerdo el olor de la hierba mojada cuando llovía. Y el sonido, la sirena de fábrica, no sé cómo se dice en euskera.

OIER: El timbre.

ITUÑO: Podíamos escucharlo claramente. El timbre nos decía que era hora de ir al cole, y también se escuchaba desde la casa de mis padres, junto con el sonido de los niños jugando en la calle. Recuerdo volver a casa del colegio y hacer los deberes, y después mi madre me hacía un bocata.

Y solía escuchar a otros niños jugando ya fuera, y deseaba terminar cuanto antes para poder bajar yo también.

OIER: ¿Ya sabías entonces que querías ser actriz?

ITUÑO: Hm... Madre mía... ¡Qué buena pregunta! No sé cuándo me di cuenta, pero desde siempre me han gustado actuar y disfrazarme ... y jugar... «¡Actuemos como en el programa *Un, Dos, Tres!* todos juntos!» Y yo siempre decía: «¡Yo haré de bailarina!» Siempre me han gustado el baile y estar en el meollo del asunto. Pero también he sido tímida. No tenía confianza. Era muy tímida. Era toda una contradicción. En sueños me imaginaba a mí misma haciendo una película, montada a lomos de un caballo. O en *La guerra de las galaxias*. ¡La princesa Leia me parecía la bomba! ¡Era una heroína para mí! Así que, sí, me imaginaba haciendo lo mismo. Una vez, en clase, lo solté. La profesora me preguntó: «¿Y tú qué, Itziar? ¿Qué quieres ser cuando seas mayor?» Y yo dije: «Actriz». Y toda la clase se echó a reír. Me puse roja como un tomate. «¿Cómo vas a ser actriz si te sonrojas tanto?» Y ahí me quedé, sentada, completamente roja. Todavía coincidimos de vez en cuando por el barrio.

OIER: ¿Con esa persona?

ITUÑO: Se lo he dicho a menudo: «¿te acuerdas de lo que me dijiste? Dijiste que estaba loca por querer ser actriz: «¡Ja, ja, ja! ¿Tú? ¿Actriz?» Es increíble cómo cambia la gente.

OIER: ¿Cómo te ha cambiado la fama?

ITUÑO: Siempre me he esforzado en no cambiar demasiado, pero probablemente he cambiado. Creo que ahora soy más desconfiada que antes. No solía juzgar o analizar a nadie. Nunca me paraba a pensar... No sé... El tipo de persona que eran, ¿sabes? Primero los conocía y luego formaba mi opinión. Y ahora...

OIER: Tienes más cuidado.

ITUÑO: Sí, activo mis barreras antes. Porque he conocido a gente maravillosa, ¡pero también gente que ha perdido la pinza!

OFF: Itziar sigue con los pies en la tierra y las raíces bien asentadas. Aunque ahora tenga miles de seguidores en redes sociales, sigue publicando en euskera, y sigue participando en una gran variedad de proyectos aquí, en el País Vasco.

OIER: Probablemente, mucha gente de tu gran y diverso público ha oído hablar del País Vasco gracias a ti.

ITUÑO: Sí, y mucha gente viene a visitar. Voy a poner un ejemplo. Franzi es un chico alemán, de Frankfurt. Está aprendiendo euskera y está totalmente enamorado del País Vasco. Siempre dice: «¡Este es mi lugar!» También hay varios entusiastas del euskera en Argentina, que fueron a un centro vasco porque querían aprender euskera. ¡Y desde entonces han estado en contacto conmigo en euskera!

ITUÑO: Cosas así son geniales. Hay una chica de la India llamada Banshika que siempre me escribe en euskera. ¡Y lo hace muy bien! ¡Es increíble la facilidad de la gente joven para aprender idiomas! Es simplemente genial.

OIER: ¿Qué ofrece el cine a una comunidad cultural? ¿A una identidad colectiva? ¿A un país?

ITUÑO: ¿El cine? ¿Las producciones audiovisuales? ¡Una buena sacudida emocional! Porque las historias que nos emocionan, historias profundas, cuando nos conmueven, cambian algo dentro de nosotros que nos impulsa a actuar. Por eso, puede ser una herramienta muy poderosa para cambiar la conciencia de la gente. Para hacer pensar y sentir a la gente... Y también para hacerles reír, porque todo el mundo necesita echar una carcajada. Es una herramienta poderosa y lo saben. Así que, depende de la historia que quieras contar y la perspectiva que vayas a usar para ello... El camino será más fácil, o complicado y lleno de obstáculos.

OIER: Cuando hablé con Esti Urresola, salieron dos ideas. La primera: el arte es política; si no, no es arte. Pero después le dimos la vuelta: El arte debe ser inquietante, debe ser incómodo, si no, no es arte.

ITUÑO: Bueno... Hay muchos tipos de arte. A veces, el arte simplemente nos ayuda a entretenernos. Pero el tipo de arte que me inspira es el que inquieta. El tipo que te crea

incomodidad, o el tipo que te conmueve. Y, normalmente, ese arte está lleno de amor. ¿Sabes? Como cuando queremos cambiar algo por el bien de todos. Si eso no es amor, no sé qué lo es.

OIER: Has viajado por todo el mundo. ¿El cine vasco es conocido fuera del País Vasco?

ITUÑO: No mucho, la verdad. No demasiado. Ciertas personas han empezado a descubrirlo, pero no son muchos. Por ejemplo, algunos de mis seguidores han empezado a descubrir algunos trabajos que he hecho. Es entonces cuando han ahondado un poco más. Encuentran alguna publicación o alguna canción o algo; a lo mejor alguien de Italia descubre algo y dice: «Vaya, es increíble. ¡Me encanta Zetak!» O «¡Zea Mays es genial!»

OIER: O Fermin Muguruza.

ITUÑO: ¡O Fermin Muguruza! Bueno, en realidad es bastante conocido fuera del País Vasco, ¡más que yo y desde hace más tiempo! Pero sí. He conocido a gente que sabe muchísimo de cine en algunos lugares. «Vi *Loreak* (Flores) y me pareció increíble! ¡Qué película!» Y *Handia* (Grande) también. Pero todavía hay mucho que hacer.

ITUÑO: Tal vez algún día consigamos llegar a ese punto... No sé qué hace falta exactamente... Ya sabes, para poner las cosas en marcha. Estamos donde estamos a día de hoy gracias a una producción maravillosa. Y que el mundo diga: «¿Quiénes son esos? ¡Vaya! ¡Son vascos! ¿Qué significa eso? ¿Son como los irlandeses? ¿O los escoceses? No sé. Como los siux pero en Europa». Todavía tenemos mucho por hacer.

OIER: Ya llegará.

ITUÑO: ¡Espero que sí!

OIER: Muchas gracias, Itziar.

ITUÑO: El placer es mío.

BASQUE. es un podcast producido por Ulu Media para el Instituto Vasco Etxepare.

Oier Aranzabal es el director y diseñador de sonido. Traducción al inglés por Diana Draper. Voice over en inglés por Diana Lindsay. Cristina Tapia Huici es la productora. Si te gusta BASQUE., por



favor, comparte y síguenos dondequiera que escuches tus podcasts. También puedes explorar más historias sobre la cultura y la creatividad vascas en nuestras páginas web, en basqueculture.eus y etxepare.eus.

Gracias por escucharnos. ¡Hasta el próximo episodio!